

Lo más grave ocurrido en la campaña

Por Jaime Guzmán, ex presidente de la UDI



En reciente entrevista de prensa, Clodomiro Almeyda declaró que el Frente Manuel Rodríguez es "moralmente justificable", si bien lo estima "políticamente negativo".

Nadie ignora que el objetivo reconocido del Frente Manuel Rodríguez es desplegar la lucha armada, incluido el ejercicio sistemático del terrorismo y la violencia.

La opinión pública se ha estremecido con periódico horror ante los asesinatos y otros atentados que repugnan la conciencia civilizada del país, más allá de banderías políticas.

El intento de Almeyda por legitimar moralmente semejante entidad terrorista demuestra el desquiciamiento ético a que conduce toda adhesión coherente al marxismo-leninismo. Sin embargo, las implicancias de este episodio van mucho más lejos.

En efecto, el Partido Socialista almeydista es uno de los 17 grupos que conforman oficialmente la Concertación

que apoya a Aylwin y que lleva una lista parlamentaria común en todo el país.

Es cierto que la dirigencia demócratacristiana ha señalado que no comparte la referida opinión de Almeyda. Pero eso no basta. Una alianza política puede admitir diferencias específicas en algunos temas. Pero ella pierde toda legitimidad y respetabilidad si la divergencia es sobre un punto tan crucial como la pretensión de justificar moralmente a un movimiento terrorista.

¿De qué vale un supuesto "programa común de gobierno" si entre sus suscriptores hay contradicciones de tal magnitud?

¿Es acaso lícito que partidos democráticos se presten como paraguas de los defensores del terrorismo comunista que encarna el Frente Manuel Rodríguez?

Aylwin y su Concertación han evitado definirse oficialmente frente al serio dilema en que los colocó

Almeyda. Y es que no tenían ni tienen otra definición moralmente aceptable que romper la Concertación con el socialismo almeydista.

Cada chileno debe aquilatar la gravedad de votar por un candidato de la Concertación que vaya en la misma lista con un socialista almeydista, ya que los sufragios se suman en mutuo beneficio. Así, el voto por un demócratacristiano puede servir para elegir a un defensor del Frente Manuel Rodríguez.

Con tal de llegar al gobierno, el Partido Demócrata Cristiano no trepida en ayudar a elegir como parlamentarios a los cómplices del terrorismo. Y si consideramos que en esta misma semana el socialismo que lidera Lagos augura su próxima fusión con el de Almeyda, el cuadro termina de cerrarse en todas sus gravísimas proyecciones.

1° - X - 89